

Separata

Universidad de México

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Volumen XLIII, número 447, abril 1988

El alegato de Almeyda



Presentación

Clodomiro Almeyda canciller fue de Chile en el gobierno constitucional del presidente Salvador Allende, antes del crimen de 1973, y ahora es canciller de los pueblos latinoamericanos y los hombres libres del mundo en la lucha contra las formas de opresión que abruman al mundo moderno. Los más altos y nobles principios de la moral y la justicia que ha forjado como ideales supremos la humanidad le otorgaron ese magnífico encargo. Bien conocidos son los dignos representantes de esos grandes principios. Pericles y su *Discurso a los muertos*, Jesús y el *Sermón de la montaña*, los revolucionarios y su grito de *Libertad, Igualdad y Fraternidad*, José María Morelos y Pavón y los *Sentimientos de la nación*, los Justos y su *Manifiesto de Londres*, suscrito por Marx y Engels, en 1848, el constituyente mexicano de Querétaro y el artículo 27, para no citar otros ejemplos soberbios, entre los que ya encuéntrase Almeyda y su *Alegato* ante el tribunal constitucional, que hoy reproducimos íntegro, sin tachaduras ni enmendaduras.

Concluyamos la presentación con el poema de Bertolt Brecht que anota Clodomiro Almeyda al final de su *Alegato*, en el cual el célebre alemán un vigoroso llamado de atención lanza a los perseguidos y temerosos, a saber:

Primero se llevaron a los comunistas,
pero a mí no me importó porque yo no era comunista.
Enseguida se llevaron a los judíos,
pero a mí no me importó porque tampoco era judío.
Después se llevaron a los sindicalistas,
pero a mí no me importó porque yo no era sindicalista.
Luego apresaron a unos curas,
pero como yo no soy creyente tampoco me importó.
Ahora me llevan a mí, pero ya es tarde.

No se olvide el exilio de la Alemania nazi que sufrió Brecht desde 1935. ♦

La Redacción